

EVA USI Especial Periódico La Jornada Lunes 22 de marzo de 2010, p. a14

Leipzig, 21 de marzo. En un homenaje al escritor argentino Jorge Luis Borges a través de su poesía, se abordó en el festival Leipzig lee ese aspecto de su obra, que ha recibido poca atención académica y editorial. Son muy pocas las publicaciones de poesía de Borges; es injusto, porque es un gran poeta, uno muy íntimo. No olvidemos que Borges empezó como poeta y antes de morir volvió a serlo, afirma el director del Centro de Investigación Iberoamericana de la Universidad de Leipzig, Alfonso de Toro, en conversación con *La Jornada*.

El académico chileno, que leyó una selección de poesía de Borges en el Café Rico de Leipzig, es uno de los estudiosos de la obra del argentino en Alemania que se han propuesto contribuir a resarcir este déficit, al convocar a un coloquio internacional que tendrá lugar en junio en la universidad de dicha ciudad, en el sureste de Alemania, para aprovechar que la literatura argentina es la invitada de honor en la Feria de Libro de Francfort, en octubre.

"El descuido de la poesía de Borges se debe, en buena parte, a la celebridad de sus cuentos y relatos de sus libros *Ficciones*, El Aleph o El libro de arena", explica de Toro. El coloquio abordará la poesía temprana y tardía contenida en Fervor de Buenos Aires (1923), Los conjurados (1985), Cuaderno de San Martín (1929), El otro el mismo (1964), Para las seis cuerdas (1965) El elogio a la sombra (1969) y El oro de los tigres (1972), relacionándola con las grandes líneas, escuelas y grupos líricos de Latinoamérica y Europa.

El investigador, quien organizó el primer congreso sobre Borges en Leipzig, en 1992, y prepara el séptimo a manera de coloquio, afirma que aunque Borges es considerado un genio en Europa, quedó fuera del interés académico en las décadas de los años 70 y 80 del siglo anterior, con la llegada del realismo mágico, cuando autores como Vargas Llosa, García Márquez, Carlos Fuentes y Roa Bastos exportaban la idea de cómo se escribía en Latinoamérica. El realismo mágico hizo mucho daño en términos históricos de largo plazo, señala el académico; explica que fue un exotismo exacerbado en el que unas cuantas voces tuvieron gran peso y difusión, por lo que otros autores quedaron atrás.